

La complejidad de la migración irregular en América: Un análisis de las políticas mexicanas

México ha emprendido medidas y un plan específico para mitigar el flujo migratorio irregular que recorre parte del continente americano para llegar a Estados Unidos. No obstante, este esfuerzo no basta para resolver este asunto, señala la coordinadora de la organización Agenda Migrante, Eunice Rendón.

“Aunque los programas son positivos, al final no aportan de manera efectiva a detener la migración”, enfatiza la especialista, quien menciona planes como Sembrando Vida o el proporcionar a los migrantes de Venezuela y Colombia con 110 dólares durante un semestre, esto como parte del programa Vuelta a la Patria.

Además, Rendón resalta que, para que los planes puedan tener éxito, se necesitan varias aclaraciones, por ejemplo, definir cuáles son las razones por las que cada individuo abandona su lugar de origen, dado que la migración irregular es un fenómeno de múltiples causas.

El hecho de que las personas dejen su país “no solo se restringe a cuestiones económicas. Hay migrantes que se van [de su país] por la violencia o la situación política local”, profundiza.

Conforme a los datos de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EE. UU. (CBP, por sus siglas en inglés) y la Oficina de Operaciones de Campo (OFO, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos, en el 2023 registraron más de 3,2 millones de migrantes sin documentos. En lo que va del 2024, han contabilizado a 366,126 personas en esta condición.

Desde el comienzo de su presidencia, el mandatario de México, Andrés Manuel López Obrador, se ha visto en la tarea de enfrentar el aumento de la migración irregular que, originada en países como Venezuela, El Salvador, Cuba o Colombia, para mencionar algunos, cruza el territorio mexicano con la intención de buscar nuevas posibilidades en EE. UU..

Al inicio de su administración, propuso varias iniciativas para respaldar a este colectivo, que se expone a toda clase de riesgos en su extenso viaje tanto por el continente como por México.

Por ejemplo, en diciembre del 2018, apenas unos días después de haber asumido su cargo, López Obrador se comprometió a colaborar para que el flujo migratorio fuera ordenado y respetuoso de los derechos humanos de cada individuo en esa situación.

Además, subrayó que mantendría una relación de entendimiento con Estados Unidos, que en aquel momento estaba bajo la dirección de Donald Trump, quien sostuvo un discurso inflexible contra los migrantes —quienes en ese entonces avanzaban por México en una gran caravana—, y criticando la actuación del Gobierno de la nación latinoamericana, a la que, incluso, amenazó con aplicar aranceles si no tomaba medidas al respecto.

Con el transcurso del tiempo, las medidas se orientaron aún más hacia ofrecer nuevas oportunidades a las personas antes de su migración y al llegar a territorio mexicano.

En el primer aspecto, México promovió desde el 2019 la implementación de los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro en El Salvador y Honduras. Entre el 2022 y 2023, ambos proyectos se extendieron a Cuba, Belice y Guatemala. Estos han generado miles de empleos directos e indirectos en los países latinoamericanos.

En el segundo aspecto, recientemente se ha presentado el plan Vuelta a la Patria, que consiste en repatriar a los migrantes de Venezuela y Colombia y, al regresar a su país de origen, recibirán 110 dólares al mes durante un semestre. Esta estrategia está en proceso de ser implementada en Ecuador.

“[Existe] el programa para atender las causas en sus países de origen. Este es un proyecto para respaldar a los retornados para que [regresen a sus países] y ya no vuelvan a migrar (...). Por otro lado, hemos establecido un acuerdo con 50 empresas mexicanas en México, que nos proporcionarán 10.000 empleos para los migrantes que se van quedando en México”, señaló la canciller mexicana Alicia Bárcena el pasado 21 de marzo.

Durante años, EE. UU. ha instado a México a frenar la migración irregular, tarea que no ha sido fácil y que López Obrador ha criticado en varias ocasiones, ya que opina que Washington invierte más recursos en apoyar a Ucrania en la operación militar especial desplegada por Rusia, que en investigar y solucionar las razones por las que la gente ha abandonado su hogar.

A pesar de los discursos, Rendón considera que México ha funcionado como “barrera” para detener la entrada de migrantes irregulares al territorio estadounidense, ya que ha intensificado las medidas para prevenir que lleguen a ese país.

Asimismo, la especialista señala que, ante la ausencia de respaldo de Washington hacia su vecino del sur para abordar la situación en las fronteras norte y sur de México, la sociedad civil ha salido a proporcionar asistencia a quien la requiera.

Y esto parece que se mantendrá en el futuro, debido a declaraciones como las que ha hecho recientemente el candidato republicano Donald Trump, quien ha rechazado asignar fondos para atender a la población migrante sin documentos. Posteriormente, el también expresidente de Estados Unidos afirmó que deportaría en masa a las personas migrantes porque “no tiene otra opción”.

“Si [Washington] no lo ha hecho [asignar recursos económicos] durante el Gobierno de Biden, que tiene una visión más humanitaria, veo improbable que Trump desee invertir ese dinero. Él proclamará en este periodo todo lo que sea controvertido [por la competencia electoral de EE. UU.], pero Washington sí debería proporcionar apoyo” al Gobierno mexicano para esta labor, reflexiona Rendón.

Aunque Estados Unidos no ha contribuido financieramente a México para abordar la migración irregular, sí han mantenido varios encuentros para discutir la crisis que persiste en la región.

Evidencia de ello son las reuniones llevadas a cabo entre funcionarios de alto rango de ambos países durante los últimos meses, que han resultado en algunas soluciones, como el decálogo de acciones para intentar detener el flujo de personas indocumentadas, o la propuesta de López Obrador para regularizar a los mexicanos que residen en EE. UU. y que laboran en ese país.

Pero eso no es todo. De la misma forma, México ha buscado un acuerdo con las naciones latinoamericanas, en particular con aquellas de donde han emergido los migrantes, y uno de los esfuerzos más notorios fue el Encuentro de Palenque, evento llevado a cabo en octubre del 2023, que congregó a países de América Latina y el Caribe para trazar un plan de acción en el tema.

Sin embargo, la coordinadora de la organización Agenda Migrante señala que aún hay aspectos por pulir en este proyecto.

“Varios de los líderes que asistieron a Palenque, su población se ha marchado [de esos países] por razones políticas y por su manera de gobernar. Por eso, junto con ayudas como la de otorgar dólares, deben existir compromisos para atender las causas, con el objetivo de que sea un plan integral”, puntualiza.

Según Rendón, uno de los aspectos fundamentales para atender a los migrantes irregulares es el diseño y ejecución de un plan de movilidad humana integral, donde no solo se consideren causas más allá de las económicas, sino que involucren a varios sectores, como el sector privado, con el objetivo de proporcionar empleo a quienes lo necesiten.

De forma específica, en el territorio mexicano, “el Instituto Nacional de Migración (INM) debe reconsiderar algunos aspectos, no solo en términos de la ley, sino en la formación del personal en el terreno, capacitación y evaluaciones (...) para que tengan un trato adecuado hacia los migrantes. En este momento, hay un gran número de militares [en la institución] y sería conveniente que se modificase el perfil o se revisara quiénes sí poseen” las habilidades para prestar atención en este ámbito, manifiesta.

Además, la experta destaca la importancia de prestar atención a los niños migrantes, viajen o no acompañados, dado que ha aumentado el número de menores que abandonan su país sin tener la documentación adecuada.

Como evidencia de ello, en enero de este año, se identificaron a 8.666 niños en esta situación y, para febrero, la cifra se elevó a 10.484, lo que representa un incremento del 21%, según datos de las autoridades estadounidenses.

“Es necesario enfocar y priorizar a la infancia, ya que es la cara más vulnerable a ser captada por el crimen organizado para el tráfico de sustancias o la trata de personas, además de que enfrentan varios riesgos. Se deben implementar más medidas al respecto”, finaliza Rendón.